

CASO

Circo Atayde Hermanos

Los hermanos Andrés, Alberto y Alfredo Atayde, en sus oficinas de Tlalpan de la Ciudad de México, reflexionan sobre la forma en que su circo debiera enfrentar los múltiples retos que se les presentan y así poder transmitir el legado de la familia a las siguientes generaciones.

Historia

Sus padres, doña Patricia y don Francisco casi enloquecieron al buscarlos por varias ciudades del país, hasta que los encontraron en San Juan de los Lagos, realizando un acto de trapezio escalofriante en una función de maroma, que es un espectáculo callejero de tradición prehispánica y que actualmente subsiste en el entorno rural. Ellos, que mantenían en suspenso a todos los presentes, se horrorizaron al ver llegar a su padre al espectáculo hecho una furia: don Francisco no esperó a que terminara el acto y, entre chillidos y abucheos, los sacó de la pista a empujones para posteriormente darles la paliza del siglo. Sin embargo, a los pocos años lo convencieron para que los apoyara en su proyecto de creación del Circo Atayde y el 26 de agosto de 1888 se llevó a cabo la primera función en Mazatlán, Sinaloa.

Los circos: empresas familiares

Las compañías circenses en el mundo, al igual que el Circo Atayde Hermanos, son empresas familiares, como el Circo Kröne (el más antiguo de Alemania), el Circo Knie de Suiza y el Circo Togni de Italia. Una excepción a esta regla es el Cirque Du Soleil, de Canadá. Por lo general, los constituyen los miembros de una familia, quienes se autoemplean y realizan muy variadas actividades dentro y fuera de la pista. Las familias viajan dando espectáculos por diversas ciudades, e incluso los niños nacen durante las giras. Este es el caso de Andrés, Alberto y Alfredo Atayde, miembros de la tercera generación, quienes nacieron en Costa Rica, Perú y México, respectivamente. Los dos primeros nacieron cuando el circo realizaba una gira por Centro y Sudamérica que duró veinte años!

Aires de cambio

Los miembros de la cuarta generación son profesionistas universitarios y varios de ellos se han integrado a la empresa con otras perspectivas.

De acuerdo a los mayores, la cuarta generación ama al circo, pues desde niños han estado cerca del espectáculo, aunque mantienen un punto de vista totalmente diferente al de ellos. Esta forma diversa de pensar la consideran positiva, aunque también los pone nerviosos, pues proponen cambios a un modelo que ha prevalecido por más de cien años.

En el año de 2015 se prohibió en todo el territorio de México el uso de los animales salvajes en espectáculos de circo, y esto significó un gran revés para doscientos circos registrados en el país. En el caso de Circo Atayde Hermanos no fue la excepción. La empresa se ha dado a la tarea de encontrar formas creativas de continuar con espectáculos interesantes y entretenidos en el circo, reto muy complicado cuando se tiene que prescindir de los animales. Por otro lado, ha aprovechado la carpa que tienen en la Ciudad de México rentándola con diversos propósitos.

Pareciera que los Atayde enfrentan el gran reto de decidir si deben redefinir ese modelo para “cambiar lo que se debe cambiar y conservar lo que se debe conservar”.

Las mujeres Atayde

Gloria, quien es hermana de Andrés, Alberto y Alfredo, muestra orgullosa sus fotografías realizando diversos actos. Ella sobre un elefante, en el trapecio, sobre la cuerda floja, con sus llamativos vestidos y una sonrisa encantadora. Las hermanas de esa generación tenían una importante participación en el circo, aunque no realizaban funciones administrativas ni tomaban decisiones. En la actualidad es diferente, ya que Celeste, hija de Alberto ocupa la Dirección General.

Los hombres Atayde

De la misma generación que Gloria, Andrés y Alfredo también han hecho contribuciones importantes, aunque actualmente no forman parte del negocio: Andrés, académico y consultor asesora al circo y Alfredo, quien ocasionalmente ha participado dentro y fuera de la pista, y que ha sido director artístico en circos en el extranjero, ya se ha incorporado a la empresa.

Los problemas de la piratería y la delincuencia

Los primos Atayde de la tercera generación se separaron en 1975 quedando el circo en manos de Andrés, Alberto y Alfredo Atayde Guzmán. A los pocos años del rompimiento se comenzaron a presentar graves problemas de piratería, que han ocasionado mucho daño a esta empresa. Se encuentran varios circos Atayde (precedidos por alguna letra) por la República Mexicana, que distan mucho de la calidad del original. Para esta empresa es difícil el combate a la piratería, ya que lleva tiempo, se requieren muchos recursos y no siempre se logran los resultados deseados. Desafortunadamente la piratería ha desprestigiado significativamente la

marca Atayde Hermanos, por lo que no es posible simplemente cerrar los ojos ante este fenómeno, sino hacerle frente.

La delincuencia también les ha dado un fuerte revés a los circos, que, siguiendo su modelo tradicional, son itinerantes visitando regiones muy variadas. Algunas de ellas se han tornado peligrosas por lo que las giras han tenido que rediseñarse y en muchas ocasiones suspenderse. Por los problemas que actualmente enfrenta esta industria, el negocio se ha hecho mucho más pequeño y es importante encontrar nuevas alternativas de supervivencia y crecimiento

Hacia el futuro

La quinta generación está compuesta por vigorosos chicos y chicas que aman el espectáculo, muchos de los cuales ya realizan diversas acrobacias, malabares y demás actos espectaculares. Son muchos, pero el circo no ha crecido exponencialmente como lo ha hecho la familia. Actualmente da empleo a 100 personas que trabajan en el espectáculo, mientras que en la parte administrativa emplea a otras 20, ofreciendo 600 funciones en 40 semanas de trabajo. Es casi evidente que no todos “podrían caber en la carpa” bajo el esquema actual de operación. El nombre Atayde pesa mucho en los jóvenes de la familia, a quienes llama el circo, aunque las condiciones no son fáciles para que ellos puedan realizarse dentro de él. Por otro lado, en ellos permanece el fantasma de la separación en la tercera generación y se preguntan si podrán mantenerse unidos en el futuro y si realmente conviene hacerlo

“¡Vamos, vamos, vamos... al Circo Atayde Hermanos!”

Desafíos

1. ¿Qué roles deberían jugar los miembros de las siguientes generaciones que pretendan incorporarse a la empresa?
-Deberían de buscar nuevas estrategias para repartirse los puestos de la empresa y llevarla a otro nivel.
2. ¿Qué características considera que las mujeres aportan a la empresa y que ayudan a enriquecerla más?
-Deberían dar opiniones y ayudar de manera administrativa, ya que pueden tener otra visión de la empresa
3. ¿Cambiaría usted el modelo de circo de Atayde Hermanos? si ¿Cómo?
-Deberían dar más shows nuevos y dejar el modelo de negocio viejo, adaptarse a las nuevas generaciones y a los nuevos gustos
4. ¿Qué nuevos negocios propondría dentro de la organización existente?
-En primera cambiar un poco la publicidad, podrían sacar su propia marca del circo, ya que existen personas de generaciones pasada que pudieron apreciar el circo cuando estaba en su momento más alto